

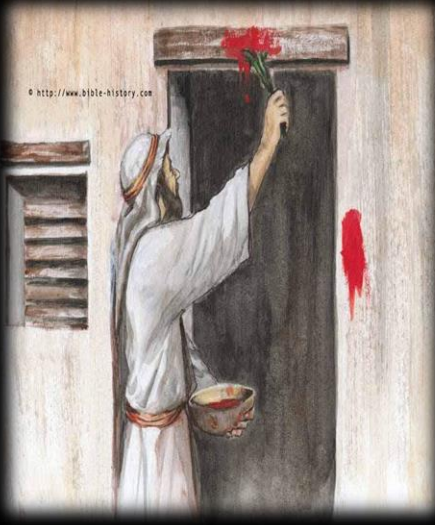
## ¡¡El Viernes Santo En Las SS.EE!!

No podemos negar lo que es absolutamente cierto para nuestra sociedad cristiana, este viernes 29 de marzo del año 2024, en todo el mundo se estuvo celebrando la Semana Santa y la resurrección de nuestro Señor Jesucristo,



porque, es un hecho histórico válido para millones de creyentes y no creyentes en gran parte de la humanidad.

La fecha de este evento religioso, en la actualidad; proviene de la última vez que Jesús con sus discípulos conmemoraron la Pascua judía en Jerusalén, en el lugar llamado el Aposento Alto, desde donde se dirigieron luego, al Huerto de Getsemaní, lugar en que finalmente Jesús fue apresado tras la traición de Judas y crucificado a las 12 del día; para morir finalmente a las 15 hrs, del



14 de Abib, correspondiente en el calendario gregoriano actual al 3 de abril del año 33 D.C.

¿Porqué “Pascua Judía”? - Porque hasta el tiempo la muerte de Jesús o tiempo de la corrección, el real valor para

el pueblo judío era recordar el día en que Dios había ordenado a Moisés que todos los hebreos cautivos en Egipto sacrificaran un Cordero por familia, y con la sangre de este sacrificio, marcaran los dinteles y las puertas de sus casas para evitar la muerte de todos los primogénitos existentes en la tierra prescrita por Dios; situación previa trascendental para su liberación final. El Nuevo Testamento, relata que en el mismo momento que Cristo conmemoraba la salida de Israel de Egipto el día 14 de Abib del año 33 con sus discípulos, estableció en calidad de mandato a perpetuidad, la Pascua del Nuevo Pacto, en recuerdo de su muerte en beneficio de la salvación de la humanidad.

## Otros días singulares en el tiempo.

Para poder entender si la “semana santa” que el mundo cristiano conmemora es fiel representación de lo que ocurrió realmente cuando Jesús fue apresado y crucificado, revisaremos



algunos escritos proféticos que se refieren a este gran acontecimiento. Para comenzar la búsqueda, debemos trasladarnos al tiempo en que, habiendo caído el Imperio Babilónico bajo el dominio de los Medos persas, los judíos cautivos de los caldeos vivirían en la misma condición bajo los persas; fue en estos días cuando Daniel, leyendo al profeta Jeremías, se acordó de la profecía que hablaba del fin del cautiverio y exponiendo su preocupación



delante de Dios con un gran ruego, recibió la respuesta que podemos leer en el capítulo 9, respecto al futuro inmediato de la nación del Pacto. Para continuar con nuestro tema, leeremos solamente

desde el versículo 24 hasta el final, que dice así:  
*“Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos, sepas pues y entiendas, que, desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; tornarése a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos. Y después de las sesenta y dos*

*semanas se quitará la vida al Mesías, y no por sí: y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el santuario; con inundación será el fin de ella, y hasta el fin de la guerra será talada con asolamientos. Y en otra semana*



*confirmará el pacto a muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda: después con la muchedumbre de las abominaciones será el desolar, y esto hasta una entera consumación; y derramaráse la ya determinada sobre el pueblo asolado”.*

### **Un Día Singular**

Separándonos absolutamente del sentido global de esta revelación, en virtud del beneficio que da la característica dual de algunas profecías bíblicas,



aquí vamos a detenernos, para meditar en los en los versículos 26 y 27 que profetizan la semana de Pascua en que se quitaría la vida al Mesías y nos presentará el primer día importante que destaca esta profecía cuando nos informa que en el texto

que este será: “*un día en que cesará el sacrificio y la ofrenda*”. Una profecía sobre la que se han escrito tantos comentarios, incluyendo entre ellos algunos libros, sin embargo, para nuestra conversación, solo vamos a ocupar, 14 palabras de este texto, no sin antes explicar una particularidad muy singular de la adoración de Israel, expuesta por Dios tras la cita con Israel en el Monte Sinaí. Dios sabía que el hombre iba a pecar, aun cuando la humanidad es consciente que la paga del pecado es inexorablemente la muerte, Él establece la forma de adoración, en el Monte Sinaí dando a conocer el

Reglamento de Culto Divino y el Santuario Mundano que se iba a regir, como una bendición, por la Ley de los Sacrificios por el Pecado que le permitiría a Israel, una buena relación con Dios. Veamos como funcionaría esto.



*Nunca se apartar de tu boca este libro de ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.*

### **Israel y la Humanidad.**

El apóstol Pablo en el capítulo 9:1-14, de sus carta a los Hebreos establece como mucha claridad que la ley establecida en el monte Sinaí regulaba la forma de adoración promoviendo momentos explícitos de acercamiento a Dios, acompañado de cada uno de ellos con cruentos sacrificios de animales para redimir los pecado del pueblo de Israel, la nación de la Promesa, y sin ninguna apertura, ni consideración aún, para el resto de la



humanidad como podemos leer en Efesios 2:12-18, que nos recuerda: *“Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjero a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación; Dirimiendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos en orden a ritos, para edificar en sí mismo los dos en un nuevo hombre, haciendo la paz, Y reconciliar por la cruz con Dios a ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino, y*



*anunció la paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca: Que por él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre”.*



Vistas las cosas de este modo nos podemos dar cuenta que estaba previsto que su misericordia finalmente alcanzaría a toda la humanidad, toda vez que Israel no obedeció a Dios. Es aquí donde Pablo, como judío aclara: *“Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; más por el tropiezo de ellos vino la salud a los Gentiles, para que fuesen provocados a celos. Y si la falta de ellos es la riqueza del mundo, y el menoscabo de ellos la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más el henchimiento de ellos? Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto pues, yo soy*



*apóstol de los gentiles, mi ministerio honro”.*

(Romanos 11:10-13) Ahora bien, ¿Cómo sería esto? El mismo apóstol Pablo lo aclara en el capítulo 4:4 y 5 de su carta a Los

Gálatas, donde podemos leer: *“Venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.”*

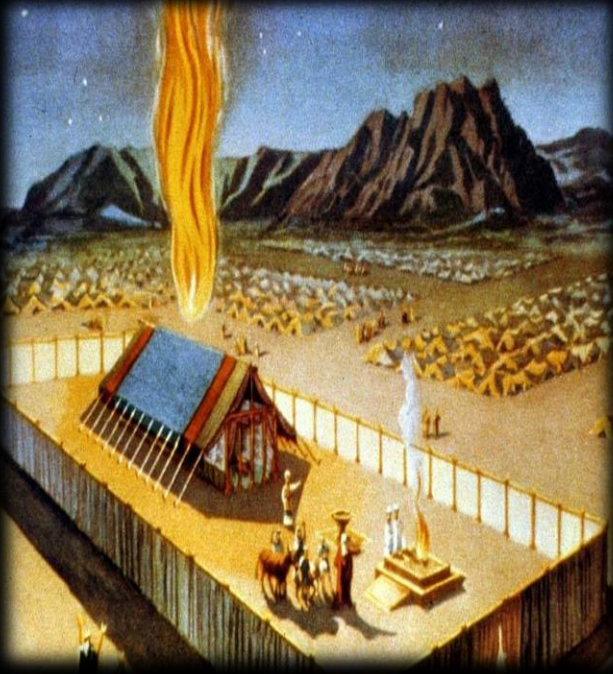
Entonces, terminado su Ministerio Terrenal, y ya establecida la Iglesia Primitiva, en la primera noche de la Solemnidad de la Pascua, Cristo establece la Solemnidad en el Nuevo Pacto como una conmemoración de su muerte que nos integraría como sus hijos, más tarde sería apresado en el huerto de Getsemaní y encerrado en dependencias

del templo, terminada la noche del día catorce, a primera hora hábil de la mañana, es llevado para ser juzgado por el Gobierno Romano y muere crucificado como todos los sabemos. Con su



muerte, como decía la profecía de Daniel, fue quitada la vigencia de los sacrificios por el pecado y el poder del Sacerdocio Levítico porque ni uno ni otro mandato permitió crear conciencia en la Nación, donde los propios dirigentes habían perdido la noción de la rectitud.

**La Verdad Sobre El Viernes Santo.** La Institución de los sacrificios y las ofrendas constituían una suerte de pasaporte para el pueblo de Israel, pues mientras obedecieran como estaba dispuesto, ellos se mantendrían en buena relación con Dios, aunque



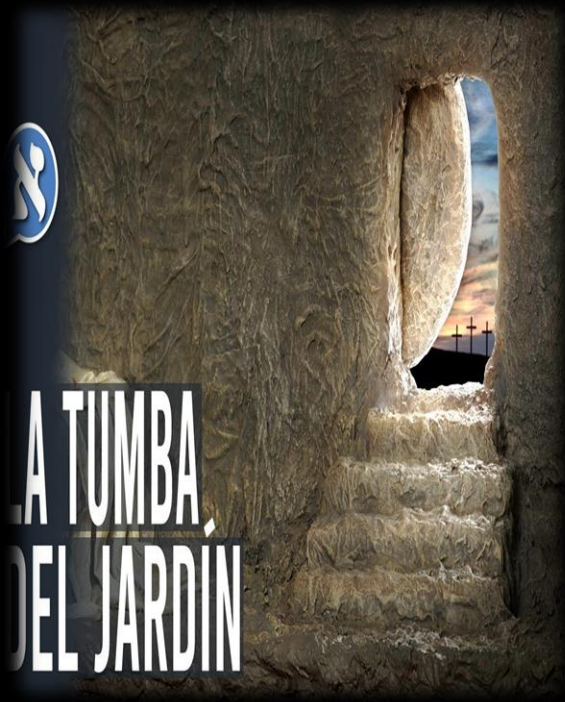
fuera a través de los sacrificio; pero, aun así, esto no funcionó ellos, tal como lo explica el apóstol Pablo en Romanos 11; ellos fueron destituidos de la Gloria de Dios, lo que

trajo consigo la venida de Cristo a la tierra y su muerte final ocurrida físicamente a mitad de esa semana, tal como lo señala el profeta Daniel, en el capítulo 9 de su libro, pues solamente su muerte podía terminar con los beneficios de Israel en favor de la humanidad entera y cuando dice que esto fue en la mitad de la semana, estamos hablando de la semana de acuerdo con las SS.EE. que determina que el sábado es el último día en consecuencia el domingo es el primero; lo que nos permite concluir que: **El miércoles marca la mitad de la semana.** Mateo 12:38-41, nos revela otra información clara e importante entregada por nuestro propio Señor

Jesucristo, que nos facilitará el camino para entender los hechos que sucedieron en esos importantes días de la historia de la humanidad; para esto, leamos ahora esta cita:



*“Entonces preguntaron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; más señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar”.*

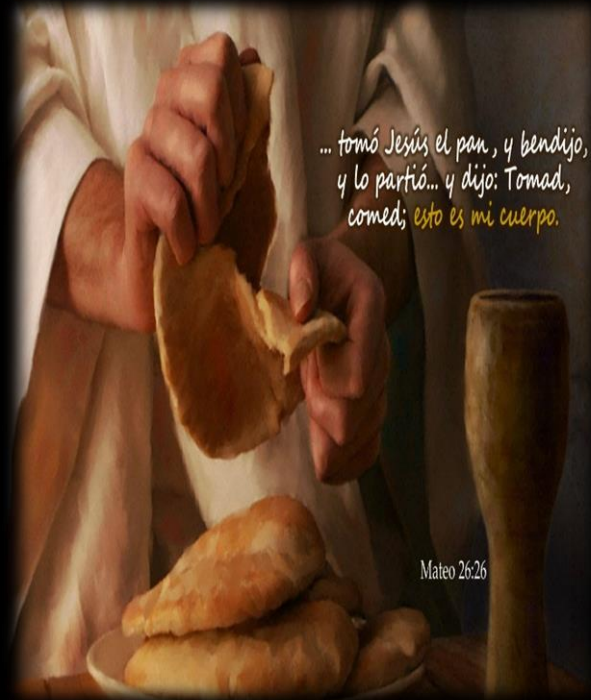


En la actualidad encontramos en el cristianismo moderno, dos fuentes de información con respecto a estos sucesos, que nos entregan diferentes historias al respecto; Una surgida en el Imperio Romano, en

el año 325, bajo el gobierno del Emperador Constantino el Grande y el apoyo irrestricto del Papa Silvestre crearon la Iglesia Católica, instituyeron La Semana Santa y pregonaron al mundo que La muerte de Cristo fue un viernes.

La otra fuente que es la Biblia, nos informa que, a **la mitad de la semana**, según la profecía entregada al profeta Daniel, sería quitado el Sacrificio y la ofrenda, es decir, si la semana tiene siete días, y comienza en un domingo, naturalmente termina en sábado, entonces la mitad de semana corresponde a

**un miércoles,** esto confirma que Jesús murió este día. Probemos esto con la aclaración que Cristo dio en Mateo 12. Si Jesús murió un día Viernes, las escrituras señalan que los dirigentes del Templo



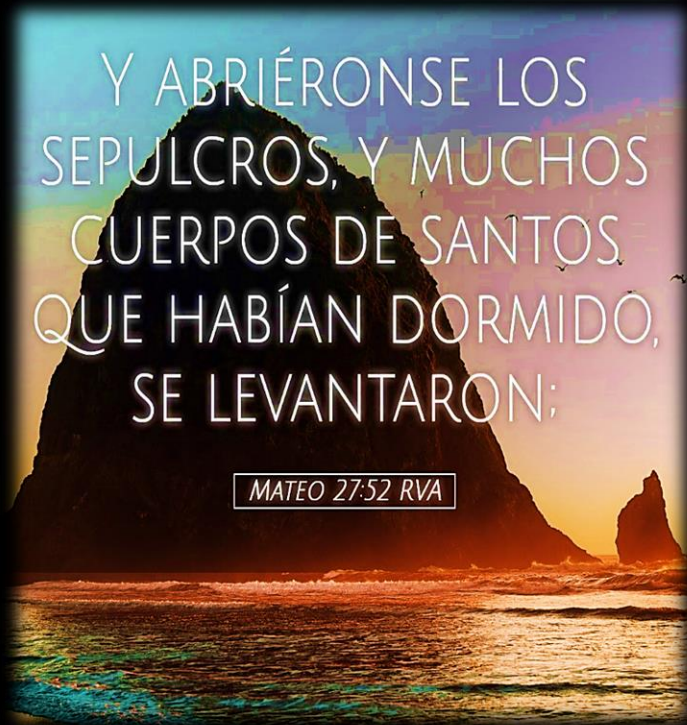
se apresuraron a sepultarlo porque venía la puesta de sol del primer día santo, que en este caso no fue el sábado semanal, sino el primer día de la Fiesta de los Ázimos, por esto, no podían haber cadáveres expuestos en la cruz un día de Solemnidad, esto quiere decir que Cristo estuvo sepultado la primera noche, del sábado, y el primer día de Ázimos ( 1 día y una noche) y la noche del domingo, y es día mismo no lo podemos contar; pues como lo revelan los escritos del apóstol Juan en el capítulo 20:1, siendo aun de noche, las santas mujeres, vinieron al sepulcro y Cristo ya no estaba ahí, en otras



palabras si Cristo murió un viernes y resucitó el día domingo comenzando la noche; de ninguna manera, se pueden contar tres noches y tres días, que es la señal de la que habló el Señor Jesús, como la gran prueba que

Él era el hijo de Dios, profetizado por Isaías, y el de ninguna manera iba a propagar un falsedad. Si las Escrituras señalan que Cristo murió un miércoles y fue sepultado al tope de la puesta de Sol, esto prueba que Jesús era verdaderamente, el Hijo De Dios: pues si probamos el relato de los hechos, nos daremos cuenta que Jesús estuvo en el sepulcro, **la noche del jueves y el jueves, la noche del viernes y el viernes, la noche del sábado y el sábado hasta la puesta de sol**, es decir, tres días y tres noches; por esta razón, cuando las santas mujeres y algunos de sus apóstoles fueron al





sepulcro ese  
domingo,  
correspondiente al  
tercer día de la  
Fiesta De Los  
Ázimos, Jesús ya  
había resucitado.  
Otro hito  
importante que  
aconteció el

miércoles a la hora de la muerte humana de nuestro Señor Jesús fue un gran terremoto, que hizo que el velo del templo se rompiera de arriba abajo y que fuera descubierto el Lugar Santísimo donde solo el Sumo Pontífice podía entrar una vez en el año en Día de la Expiación, para expiar sus propios pecados y los pecados de ignorancia de la nación, una figura establecida en La Ley de Dios en el Monte Sinaí. En un sentido, el velo era un simbolismo de Cristo mismo, como el único camino hacia Dios, el Padre, (Juan 14:6). Este acto está recordándonos, el hecho de que el Sumo

Sacerdote tenía que entrar en el Lugar Santísimo a través del velo. Ahora Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, y como creyentes, nosotros participamos de un mejor Sacerdocio. Hebreos 10:19-20 dice que los fieles podemos entrar confiadamente al santuario “... *Teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne*”.